

733506

poesía

por Jaime Quezada

JORGE TEILLIER SANDOVAL

Jorge Teillier Sandoval, para quien el poeta es el guardián del mito y de la imagen hasta que lleguen tiempos mejores, cumple medio siglo de vida. Treinta de sus años los ha dedicado enteramente a la poesía. O tal vez mucho antes, desde niño, cuando escribe sus primeros poemas en cuadernos escolares. Autor de nueve libros publicados (que van desde **Para ángeles y gorriónes**, 1956 a **Para un pueblo fantasma**, 1978) y de una labor difusora admirable en la fundación de revistas (**Orfeo**, **Árbol de letras**) como en el estímulo a una buena parte de las nuevas generaciones de poetas chilenos. Nace en Lautaro, un 24 de junio de 1935, en pleno corazón de la Araucanía o el territorio de la Frontera, esa maravillosa zona de la rebeldía como la llamó nuestra Mistral, o ese Far West sin prejuicio, al decir de Neruda. Su obra poética tiene como fundamento la recreación del ánimo y del espacio de sus lugares natales: cerezos, puentes, quelihues, molinos de viento, trenes que se pierden en la noche. Un reconstruir la historia humana de aldeas, estaciones ferroviarias, pueblos que fueron y siguen siendo idénticos al día de su creación. También un recorrer tabernas y lugares donde "el vino y la poesía con su oscuro silencio dan respuesta a cuanto pregunta se les formule". Y no sólo el paisaje en su carácter evocador y nostálgico, además su genio y las voces de antepasados: muertos y maravillas.

Poesía que tiene la sencillez de las cosas usuales, limpia, siempre como nueva. Iluminadora y sin estridencia, tal cual sale el sol cada mañana. Pero tiene la fuerza de la tierra, la emotividad de la infancia, lo perdurable de la memoria: lo bellamente lírico de lo natal y lo angustiosamente onírico de recuperar un tiempo ido. Sobreviviente de una perdida edad puede ser, es, Jorge Teillier. El mismo dice: "muchas veces no sé si soy poeta o no, no sé si sobrevivirán de lo que he escrito por lo menos algunas palabras verdaderas". Esas palabras verdaderas están, sin duda, en sus poemas, como una isla de oro que permanece. Al cumplir hoy sus cincuenta años habrá que decirlo, en su homenaje, la frase que el propio poeta recoge de René Char: "A cada derrumbe de las pruebas el poeta responde con una salva por el porvenir".

Cuando todos se vayan

Cuando todos se vayan a otros planetas
yo quedaré en la ciudad abandonada
bebiendo un último vaso de cerveza,
y luego volveré al pueblo donde siempre regreso
como el borracho a la taberna
y el niño a cabalgar
en el caballo rojo.

Y en el pueblo no tendré nada que hacer,
sino echarme luciérnagas a los bolsillos
o caminar a pie por las calles oxidadas
o sentarme en el rincón mostrador de un almacén
para hablar con antiguos compañeros de escuela.

Como una araña que recorre
los mismos hilos de su red
caminaré sin prisa por las calles
invadidas de malezas
mirando los palomares
que se venen abajo,
hasta llegar a mi casa
donde me encerraré a escuchar
discos de un cantante de 1930
sin cuidarme jamás de mirar
los caminos infinitos
trazados por los cohetes en el espacio.

(De **El árbol de la memoria**) 1981

Paulo No 456, Sep. 25-61-1485 P.81

EL YA TIENE UN HOGAR



GRACIAS
al Hogar de Cristo
y a su cuota mensual

Av. Bulnes 120 Of. 74
Tels. 6980128 - 728408 Santiago

Ciclo en homenaje a historiador Jaime Eyzaguirre. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ciclo en homenaje a historiador Jaime Eyzaguirre. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile